



glocal e.V.
Chorinerstr. 6
10119 Berlin

www.glocal.org
info@glocal.org
+49.30.20.98.91.46

Berlin, den 14. September 2015

Letra abierta

Atentamente al cuerpo directivo de la editorial Klett:

El Comisionado del Gobierno Federal alemán para Migración, Refugiados e Integración y la Ministra de Estado Aydan Özoğuz, a través del estudio recientemente publicado: "Migración, estudio de libros de texto escolares e integración" llamó a la población alemana, citando a Erich Kastner, a: "desconfía de vez en cuando de tus libros escolares". Tomando seriamente las palabras de la Ministra queremos expresar nuestro disgusto hacia la publicación de la serie 2015 *Mis cuadernos indios* editados por Editorial Klett. Este escrito expresa el disgusto de un conjunto de representantes de la sociedad civil, maestros y maestras, científicas y científicos expertos en el tema, personas activas en sector educativo y particulares en Alemania y en el extranjero.

Los cuadernos de Klett están concebidos como un complemento de otros materiales de enseñanza. Su objetivo es apoyar de forma lúdica a niños y niñas de escuela primaria en la introducción a la escritura, lectura y ejercicios aritméticos. Para fomentar la motivación se intercalan, páginas orientadas a las necesidades ‚indias‘. Anoki, un niño nativo americano con un tocado de plumas acompaña temáticamente a lo largo de la serie. En cada página, hay dibujos al azar de Tomahawks, tipis, tótems y tocados de plumas, así como una colorida mezcla de situaciones cotidianas alemanas, castillos y temas medievales e islas solitarias con palmeras.

Criticamos los nuevos libros de aprendizaje, ya que a través de la representación estereotipada de nativos americanos se usa a éste grupo como mascota haciendo un abuso para fines promocionales. La forma en cómo se representa a Anoki y a sus familiares no tiene correlato ni con la realidad actual ni histórica de los nativos americanos. La realidad de éste grupo está mas bien marcada por la opresión y la resistencia al racismo, la conquista colonial, el robo de tierra, el genocidio, y no por la primavera de la imaginación europea blanca o específicamente la "fantasía india alemana" („deutscher Indianertümelei“, Hartmut Lutz 2002). En éste sentido, a lo largo de los cuadernos se utilizan términos como ‚cacique‘ o ‚tribu‘, y

nombres extranjeros como ‚indios‘ que han surgido en el contexto del colonialismo y cuyas consecuencias se deben denominar racistas. Denominar grupos humanos con términos ajenos forma parte de una tradición colonial violenta y su efecto es intentar generalizar a los así designados como una masa homogénea, para clasificarlos dentro de una ‚jerarquía racial‘ (y ubicarlos en el extremo más bajo de la jerarquía) con el fin de controlar a éstos grupos. No vemos ninguna razón para que una editorial educativa alemana líder en el siglo 21 repita ésta tradición.

Aunque finalmente sería hora de que en las escuelas alemanas se trate la historia de la violencia colonial contra los nativos americanos -sobre todo ya que hubo alemanes que emigraron y estuvieron fuertemente involucrados- y escandalizar la continuidad del maltrato en América del Norte, en los libros Klett, los nativos americanos son representados como el ‚buen salvaje‘ exóticos y reducidos de ésta forma a un estereotipo racista. Klett invita con sus cuadernos a niños y niñas a imitar a Anoki y vestir e incluso ‚jugar indio‘. Cuando los empleados de la editorial Klett se presentaron en el 2015 a la feria de exposiciones *didacta* en Hannover con tocado de plumas en la cabeza junto a una tipi, la editorial mostró claramente que no toma en serio las demandas de las actuales campañas de los grupos nativo americanos - "Somos una cultura y no un disfraz" - y que, en lugar de escuchar sus demandas, prefiere hablar *de* ellos, y *no con* ellos. Ahora bien, que hoy justamente sea un niño nativo americano en Alemania quien imparte el conocimiento europeo (letras latinas y números llamados arábigos), sólo puede leerse como una ironía de la historia. Se oculta así, la destrucción y supresión de los sistemas de conocimientos indígenas a través de la conquista colonial haciendo, al mismo tiempo, invisible los siglos de luchas por autodeterminación (cultural).

En la serie de cuadernos de Klett, la construcción de los nativos americanos ligados a lo "tradicional", el "subdesarrollo" y en armonía con la naturaleza contrasta con imágenes y palabras que se le dedican a la realidad-alemana blanca. Frases como por ejemplo: "Cuando yo sea grande, voy a comprarme un coche grande y rojo". „Mi coche va a ser el más bello y rápido del mundo.“ „Los automóviles fueron inventados hace más de un siglo por Carl Benz.“ „Todos admirarán mi gran, coche rojo" contrastan directamente con los contenidos de la página anterior, donde se muestra a Anoki con un caballo.

A través de la inclusión de textos sobre Robinson Crusoe o informes de viaje de safari como "Estimado Anton, muchos saludos de África. Aquí es realmente emocionante. Los dos últimos días hicimos un safari." A través de éstos textos se les enseña a los niños la supuesta superioridad blanca y el pensamiento estereotipado. Robinson Crusoe personaje que llega a tierras supuestamente despobladas y salvajes las explota, a la par que lleva la civilización a ‚los salvajes‘ como en el caso del personaje Viernes, es el símbolo por excelencia de los colonizadores europeos. A través de sus aventuras, África está representada como un espacio homogéneo en el que sobre todo, se pueden admirar a los animales y, no un continente cargado de diversidad y marcado por una vida urbana y rural. A través de inclusiones como las de

Robinson Crusoe se sugiere que es completamente normal y justificado que los niños-as alemanes blancos-as puedan viajar hacia todo el mundo – cuando simultáneamente en la realidad de política migratoria, Europa está haciendo todo lo posible para disuadir a los jóvenes de África, Asia y Latinoamérica de venir a Europa.

La figura de Anokis y todo el tema en su conjunto no cumple con ninguna función de contenidos pedagógicos sino mas bien, sirve a propósitos meramente decorativos y promocionales de los cuadernos. De ésta manera, la Editorial Klett se comporta igual que varias empresas (por ej. tabacaleras), que hacen uso del repertorio y colecciones de imágenes racistas empleando a los nativos americanos como productos de consumo con el fin de aumentar sus propias ventas. Mientras los y las clientas tienen opciones a la hora de comprar y decidir dentro de otros rubros, muchas y muchos niños reciben prescrito los cuadernos de Klett por medio de sus maestros-as. Al mismo tiempo, la serie de cuadernos de Klett aporta al desarrollo del carácter cada vez más comercial de libros de texto escolares que se deben complementar a través de la compra de libros de ejercicios lo que implica en definitiva despedirse de la idea de materiales didácticos gratuitos, a lo cual nos oponemos vehementemente.

Llamamos a Klett a que asuma su responsabilidad como una de las principales editoriales educativas y, que contribuya con sus publicaciones a un manejo consciente y sensible hacia pensamientos prejuicios y al desarrollo de una educación lo menos discriminatoria posible en las escuelas alemanas. Por lo tanto, solicitamos que se modifique por completo la serie *Mis libros indios*, que se presente una disculpa pública y corrección de sus cuadernos en su sitio web. Nos complacería mucho que como Editorial decidan dar una señal clara de que toman en serio su misión ubicándose, al mismo tiempo, como una editorial pionera en Alemania en la realización de materiales educativos que sean sensibles en torno a la discriminación. Éste camino implicaría necesariamente una capacitación regular para los y las empleadas, ilustradoras y autoras de forma tal que posibilite el desarrollo de materiales críticos al racismo y conscientes y sensibles a la diversidad. El viaje vale la pena: millones de niños y niñas en Alemania se ahorrarían un aprendizaje activo de discriminación, dominación y opresión a través de los libros escolares; de igual modo niños y niñas nativos americanos y otros grupos discriminados racialmente que residen en Alemania serían educados acorde a sus derechos.

Saludos cordiales,

glokal e.V. y todos y todas las firmantes